



En la zona posterior de la casa se instaló un pequeño biohuerto donde el cliente puede sembrar hierbas y especias frescas para su uso en la cocina o en la parrilla.

El segundo nivel es de uso privado. Se ubican los dormitorios -también con vista a la quebrada de Los Cóndores- y una zona de hall tv con vista hacia la doble altura de la casa. Con ello se integraron ambos niveles, generando una casa totalmente abierta al entorno.

La decoración de la casa fue simple y limpia para dar importancia a la arquitectura y, principalmente, a la vista hacia el exterior del terreno. Trabajando la fachada se optó por colores tierra -volviéndola parte del entorno-, y no impactando la visual de la casa con la quebrada.

